UNA PREGUNTA RECURRENTE: ¿CUANTO DURA LA INMUNIDAD HACIA COVID-19?

Por el tiempo transcurrido no es fácil aseverar cuánto persistirá una respuesta inmune activa tras la infección por COVID-19. Se trata de una enfermedad donde apenas han transcurrido poco más de un año y medio.

Hay razones para inferir que este tipo de inmunidad podría durar muchos meses o un par de años, en función de lo observado en otras virosis relacionadas y los datos obtenidos en aquellos que padecieron la enfermedad o han sido vacunados. La evidencia no es uniforme, en algunos estudios (uno publicado recientemente en Lancet), la durabilidad de los anticuerpos hacia la proteína S de SARS-CoV-2 conferida por la vacuna parece ser más abreviada. En otras investigaciones en pacientes con COVID-19 los linfocitos T y B de memoria sugieren que podrían persistir años.

Si nos remitimos a los anticuerpos neutralizantes vale la pena destacar los resultados recabados en 5882 personas recuperadas de la infección por COVID-19, en quienes los anticuerpos circulantes seguían presentes 5-7 meses después de la enfermedad, a la par que en los pacientes con enfermedad grave la presencia de estas inmunoglobulinas era más robusta.

También contamos con datos obtenidos en los EE. UU. sobre la detección de anticuerpos contra proteínas de la nucleocápside (N) o de S en 39.086 individuos COVID-19+ (marzo de 2020 hasta enero de 2021). La presencia de IgG contra S y N del SARS-CoV-2 siguió una tendencia lineal que alcanzó aproximadamente un 90% de positividad a los 21 días de efectuado el diagnóstico. La seropositividad hacia N cayó al 68.2% después de 293 días, mientras que la dirigida a la proteína S se mantuvo un 87.8% durante 300 días. La edad y el sexo también fueron factores importantes en la predicción de la seropositividad, los menores de 65 años mostraron una tasa de seropositividad más sostenida, con un mejor patrón de respuestas en las mujeres respecto de los hombres.

Los hallazgos provenientes del ensayo clínico sobre la vacuna Moderna indican que los participantes poseían niveles elevados de anticuerpos seis meses después de su segunda dosis. Otro estudio de modelado abordó el análisis teórico de la caída de los anticuerpos neutralizantes para siete vacunas anti-COVID-19. La modelización apunta a que, incluso sin un refuerzo inmunológico, una proporción significativa de personas podrían mantener la protección a largo plazo para una infección grave ocasionado por una cepa antigénicamente similar, pero serían susceptibles a formas leves de dicha virosis.

La evidencia que se vaya recogiendo en los meses venideros irá expandiendo nuestro nivel de conocimiento respecto a una cuestión que posee relevancia tanto inmunológica como clínica.

**Referencias**

Baraniuk C. How long does covid-19 immunity last? BMJ 2021;373:n1605; *http://dx.doi.org/10.1136/bmj.n1605*

Alfego D, et al. A population-based analysis of the longevity of SARS-CoV-2 antibody seropositivity in the United States. EClinicalMedicine 2021; 36:100902. *doi: 10.1016/j.eclinm.2021.100902*